



28 de agosto de 2024

## Comunicado

### Las verdaderas razones del conflicto con Iván Lozada

Iván Lozada, dígame la verdad al pueblo, no caiga en la misma bajeza en que han caído otros, de hacer la guerra cuando no se sienten seguros de sus convicciones. No entorpezca ni sacrifique a los guerrilleros que tiene bajo su responsabilidad. Y si usted no se atiene a la verdad, en un país desmemoriado, con dirigentes amnésicos y ahora con “mandos olvidadizos”, a continuación, vamos entonces a proceder recordando algunos asuntos internos y particulares, con el propósito de sacar a la superficie la verdad.

- Iván, en cuanto a su repudiable método de amenazar al pueblo, ya no nos sorprende. ¿Usted recuerda cuando, con el camarada Gentil Duarte, le reprochamos las matanzas de campesinos indígenas que ordenaba hacer en el Cauca? Nosotros con perplejidad sí tenemos aun presente esas determinaciones suyas. Recordamos lo insistentes que fuimos al proponerle que ordenara retroceder esas unidades que estaban allá causando ese desgarrador daño a las comunidades. A lo que usted nos respondió: “no podemos sacar esas unidades, porque eso sería retroceder”.
- ¿Recuerda cuando usted ordenó el asesinato de los cuatro (4) indígenas que se desertaron de la Escuela Básica del Frente Carolina Ramírez que está bajo su mando en el Amazonas? Lo anterior toma rasgos para configurarse como etnocidio.
- También le recordamos cuando usted, Iván Lozada, mandó a Jorge Puyo con la lista de veintisiete (27) campesinos del área del Primer Frente para que los matara; y que de ese plan de matar aquellos 27 honestos campesinos mataron a diecisiete (17), en los sitios de Cristalina, Calamar, Barranquillita, La Paz y el río Itilla. Le seguimos recordando: ¿su memoria si le permite recordar cuando el camarada Gentil le reprochó a usted el asesinato de soldados venezolanos que ejecutó Arturo, por no ser una cuestión relacionada con tareas revolucionarias sino un desprestigio para la organización?
- Le refrescamos la memoria. ¿Recuerda que, cuando se desertó Félix, el joven que llegó de la Primera Línea, Calarcá le consultó a usted sobre lo que debíamos hacer, y que ya, desde entonces, usted se regocijaba al igual que hoy diciendo que era el “comandante de las FARC”, y su orden fue fusilarlo?
- Sigamos con la píldora para la memoria. ¿Recuerda, Iván, cuando, con el camarada Gentil, le reprochamos sus vínculos con el narcotráfico, y usted y Arturo nos respondieron que “en el mundo todos los gobiernos subían al poder por medio del narcotráfico y que

nosotros no nos desligaríamos de ese vínculo, ya que era una forma de finanzas”? A propósito, usted debe recordar también la reunión del Yarí, cuando criticamos a los mandos del Cauca que tenían vínculos directos con el narcotráfico, y su sónica opinión fue que “no se podía dejar ir esa platica”. Seguro lo recuerda.

- De casualidad, ¿recuerda que nosotros nos le opusimos a usted y a los del Cauca por quitarles el bocado de comida a los campesinos que movían marihuana por el río Caquetá hasta el Brasil?, porque, en lugar de ellos, fue usted con los del Cauca los que centralizaron esos corredores, y a continuación fueron ustedes los del negocio, siendo los del Cauca quienes mandaban la marihuana y usted quien la recibía en Cartagena del Chairá para llevarla al Brasil; e incluso no respetaban los vales, que llevaban los campesinos cuando nos pagaban el cruce por el área. ¿Sí lo recuerda? ¡Claro! Y cuando nosotros le rechazamos ese proceder, usted nos respondió con dos piedras en la mano. Cuénteles eso al país y a sus tropas.

Ya recopiladas algunas prácticas suyas y sumando el último comunicado en el que le coloca una lápida en el pecho al pueblo por ser neutral o no estar con ustedes, resulta una obligación nuestra decirle que, si usted va a empezar a asesinar campesinos inermes, es hora de advertirle al mismo pueblo colombiano que será usted el autor de semejante crimen porque, conociendo su talante, seguramente su hipocresía puede ser tan desquiciada que esas mismas muertes de inocentes que usted ordenará ejecutar, será capaz después de adjudicarlas a nosotros. Por consiguiente, como esa malsana política de exterminio del pueblo la ha empleado durante estos 8 años que lleva sacando pecho como “comandante de las FARC”, le agradecemos si, por favor, alerta a tiempo a los campesinos que están en su área, en ese mismo territorio donde un siglo atrás ocurrió la “fiebre y masacre del caucho”, por lo menos para que logren salir de sus casas y no se repitan masacres al peor estilo paramilitar, en encierro o disparando a los adultos delante de niñas y niños, los cuales desarrollarán a futuro traumas severos. Esto es justamente lo que también deseamos parar con la Paz.

Ahora no se vaya a negar hacerlo porque se lo decimos nosotros, hágalo por esas familias humildes que entregaron sus hijos a las filas de la organización, o, bueno, por lo que usted considere, pero hágalo, para que no mueran más campesinos indefensos, mucho menos madres, padres, hermanos o familiares de sus mismos combatientes, porque usted sabe bien que la mayoría de ellos y ellas son oriundos de esas tierras. Esperamos que usted, Iván Lozada, en esta ocasión sea transparente como comandante, por lo menos, ante sus tropas y les socialice a sus combatientes todas las brutalidades que está maquinando y ordenando. Así mismo, esperamos que, por honor, también les dé a conocer nuestras opiniones o réplicas sobre sus desviaciones político-militares.

Le recordamos el adagio de nuestro comandante Jorge Suárez Briceño: “la verdad llega sola, sin que nadie la arree”. Usted sabe la verdad, aunque la haya desvirtuado. Y como le preguntamos en un documento anterior: ¿usted sí midió y pensó bien la locura que va a cometer? No es fácil hacer lo que usted quiere desencadenar, exterminar un pueblo que siempre nos ha acompañado y, además, intentar someternos a tiros. Entérese que,

influenciado por esos impulsos tan primarios, pagarán en el combate los camaradas menos informados de la verdad, y lo están, porque usted los mantiene sumidos en la ignorancia, en un oscurantismo de la línea Fariana por miedo a que lo descubran y a la verdad.

Apelando a la misma honestidad con que estamos dirigiendo este mensaje a usted, reconocemos que los guerrilleros de esta etapa creen ciegamente en lo que le diga el comandante de turno, puesto que no han conocido más mandos ni conocen a fondo los problemas y, por tal razón, nuestro deber revolucionario es hablar con la verdad, es por eso que estamos obligados a formar diariamente guerrilleros y guerrilleras con principios comunistas, no conducirlos con mentiras ni al amaño de una persona.

Sobra decir que usted conoce muy bien las áreas de cada Frente y Bloque, y por ello, ahora le preguntamos: ¿por qué nos invadió, por el área del Caquetá más de 100 kilómetros, y por el río Caguán más de 60 kilómetros, con una fuerza de más de 300 hombres?, ¿qué quiere, que nos acomodemos a sus caprichos y nos vayamos de nuestras áreas donde hemos crecido, donde hemos creado condiciones para un mejor vivir de las comunidades, donde tienen familiares nuestros guerrilleros?, ¿quiere que dejemos a la deriva las familias de nuestros valientes combatientes a riesgo de lo que pueda suceder con su presencia? Pues tal cosa no sucederá.

No sobra decir que nosotros no hemos ido a sus áreas a obstaculizar sus actividades. Iván, una vez más le expresamos: déjenos hacer nuestro trabajo por ese pueblo que ha implorado nuestra presencia en esa región. Se lo volvemos a decir: *no siga usted con esos planes guerrilleros y haciendo morir más gente sin necesidad ni justificación.*

Iván, si se le ocurre utilizar la argucia de iniciar una guerra por lo sucedido en la Mesa de Diálogos, recuerde que la Mesa no fue asaltada por nosotros, fue asaltada por ustedes ante los ojos del pueblo. Es vergonzoso para nosotros decirlo, pero sus delegados a la Mesa decidieron la retirada porque les iban a afectar las rutas del narcotráfico que a ustedes tanto les interesa y que nosotros no estamos de acuerdo, porque sus vínculos con esos negocios han hecho que nos enloden la imagen a los demás que sí somos FARC-EP. El pueblo presente ese día en la discusión de San José del Guaviare, son testigos de que ese fue el detonante para que ustedes cobardemente salieran en fuga de la Mesa cuando se tocó el tema de los “Centros Poblados” en relación a las rutas del narcotráfico. Por ustedes y sus vínculos con ese maldito negocio, hemos cargado un lastre que hasta el día de hoy nos afecta como revolucionarios, pues son ustedes y no nosotros los que viven como mercachifles del narcotráfico.

Aquel otro cuento de que nosotros estamos o que hemos estado “aliados” con esos grupos que menciona se lo creerá sólo usted. Y todavía más disparatado el cuento en que nos tilda de “fraccionalistas”, eso solamente lo podemos decir nosotros de usted, quien fue el que nos dividió. Admita que en las reuniones internas únicamente anhelaba que le reafirmáramos que era el “jefe” para tomar decisiones a su antojo. Luego se dedicó a ejercer su autoritarismo y hacer corrillos con Dionicio Rayo, Enrique Gafas y Sebastián, eso es grupismo, el paso previo al fraccionalismo, que después en efecto se configuró como tal, por parte de ustedes. En

concreto, su último comunicado inicia con una regla elemental para detectar el negacionista, decirle a su contradictor lo que no se quiere aceptar de sí mismo negando la realidad y evitando una verdad incómoda, proyectando así su propia cualidad de fraccionalista en nosotros.

Prueba irrefutable de su vocación para romper el movimiento revolucionario es que ya sabemos que tiene un plan nacional que viene preparando desde abril del año en curso, el cual consiste en que, primeramente, nos presiona por el Caquetá hasta que nosotros entremos en combate, y cuando eso resulte, a renglón seguido argumentar el despliegue de tropas del Cauca hacia áreas del Bloque Jorge Suarez Briceño por el Huila y Tolima; a la vez, los de Vichada y Guaviare también nos comenzarían a presionar por áreas del Guaviare, hasta copar todo nuestro territorio. Así queda claro que usted es el fraccionalista.

Simultáneamente, tenemos ese otro absurdo cuento que aquí estamos asesinando guerrilleros, según, porque quieren irse para donde ustedes. Eso solamente se lo cree usted. Si supiera que, a nosotros, al colectivo guerrillero, cada vez que usted, Iván Lozada, escribe una fanfarronada de esas en los medios, despierta más odio hacia usted y llena de razones a nuestros guerrilleros para defenderse, puesto que estos combatientes son claros que somos guerrilleros, porque cumplimos el mandato de estudiar, comprender y practicar la línea de las FARC-EP al pie de la letra, y por eso indudablemente saben que no somos lo que usted intenta instalar con sus calumnias. En ningún momento a nuestros jóvenes camaradas guerrilleros los hemos presionado a estar convencidos de lo que somos como guerrilla, han sido las torpezas suyas, dichas y hechas, las que nos han ayudado a que ellos mismos aclaren sus dudas. Siempre dijimos que con el tiempo ellos tendrán las pruebas suficientes ante cualquier incertidumbre, evitando con ello caer en esa pedagogía de opresor en la que usted es experto, imponiendo verdades prefabricadas, relatos retorcidos. Pues bien, sepa que usted nos ha ahorrado trabajo, usted mismo se ha encargado de que, aquellos que vacilaban aun sobre su reputación como mando y guerrillero, hayan salido de esa caverna y vean la luz de la verdad sobre “Iván Lozada”, pues cada vez que publica video-comunicados y que sin sonrojarse amenaza y da la orden de asesinar campesinos, como es patente en su último comunicado, la verdad sale a flote. Le agradecemos esa contribución de mostrarse como genocida de indígenas y campesinos, y decirle al pueblo que son los grupos como ustedes, y no nosotros, los que desaparecen a los colombianos y traquetean.

Ante semejante situación que se avizora y al conocer la condición humana, estamos intentando contener los impulsos de venganza que usted está despertando en nuestras tropas, ya que muchos combatientes nuestros están seguros que usted puede asesinarle los familiares que se encuentran en las áreas donde hace presencia. Con estas prácticas de guerra sucia lo que ha logrado es declararse enemigo de la paz, se ha graduado para ser metido en ese mismo saco junto a los demás enemigos del pueblo y de las transformaciones.

Iván, hoy, nosotros los guerrilleros de los Bloques Jorge Suárez Briceño y Gentil Duarte, y del Comando Conjunto Raúl Reyes de las FARC-EP no estamos haciendo otra cosa diferente

que defendiéndonos de su ofensiva mediática y militar, que nos declaró después que renunciamos a seguir siendo sumisos a sus locuras y caprichos. Por tanto, no venga ahora a hacerse la víctima, después de que fue usted, Lozada, el mismo que se encargó de armar esta confrontación, todo por cuenta de su dilatado ego y sus ansias pervertidas de poder.

Por soberbio, arrogante y engreído, usted ha llegado a la insolencia de seguir aparentando lo que no es, nombrando un nuevo “Estado Mayor Central” y un tal “Secretariado”; debería darle vergüenza ante la dignidad de nuestro Comandante Manuel Marulanda Vélez, que era el único que en su tiempo podía y sabía hacer sus cosas en tiempo real; su sabiduría y experiencia lo llevaba a hacer esas determinaciones, que le lucían cuando las publicaba. Hoy ningún fanático puede o debería estar comparándose con ese gran maestro; que seamos seguidores de su tarea es otra cosa, pero deberíamos hacer bien hecha esa tarea, al menos por respeto a ese gran héroe.

Iván Lozada, la defensa que hace de su guerra con calumnias, obedece a su cansancio ideológico. Se evidencia que su realidad es de desespero por asistir al final de su prestigio. Entienda que en la guerra la valentía participa del valor de la verdad, pero por su mensaje, ese honor aún le queda lejos. Cómo se le ocurre a usted decir que nosotros preferimos la guerra, si fue usted el que tomó la vía bélica para resolver algo que no logró con ideas en las reuniones internas. Acepte que no fue capaz de dirigir el movimiento guerrillero ni estando los documentos aprobados por las Conferencias. Actualmente, con sus hostilidades prendió la mecha de la conflagración. Justo por eso, a usted la palabra traidor le queda a la medida. Dar nuevamente la orden de matar al pueblo, nos remonta a lo sucedido, lamentablemente, en el pasado reciente con la lideresa indígena en el Cauca, que, al no quedar satisfechos con ese crimen, al día siguiente dispararon en contra de la caravana fúnebre que dirigía su cuerpo sin vida al sepulcro a rendirle un homenaje póstumo; esa fue una acción de traición y terrorismo, fue la confesión de su fracaso en la dirección.

Finalizamos informando que, en estos pocos tiros que hemos quemado en virtud de la legítima defensa del territorio, de la población, del proyecto revolucionario y de nuestras vidas, hemos detenido a varios de sus muchachos engañados con su sucia metodología y su venenoso discurso, y que ha inducido para que nos enfrente. No obstante, a pesar de eso, a estos jóvenes camaradas les hemos podido aclarar la situación, y quedarán en libertad; cada uno de ellos volverá a su casa de donde salieron antes de llegar a la organización.

Con profundo respeto a las comunidades afectadas por este conflicto, esperamos que con la verdad podamos reparar algo de lo sucedido. Atentamente,

**Estado Mayor del Bloque Magdalena Medio Comandante Gentil Duarte**

**Estado Mayor del Bloque Comandante Jorge Suárez Briceño**

**Comando Conjunto del Sur Comandante Raúl Reyes**

**Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP.**